

3. Relato de la inspiración del 19 de julio de 1790, por el P. de C.

Documentos Históricos, p 11, relato a, extracto del Comentario del Apocalipsis daté de 1794

“Lo primero que le vino a la mente fue intentar ir si por medio de algunas personas no se podría obtener del Santo Padre que los misioneros de Maryland, que habían sido jesuitas todos ellos, podrían volver a su primer estado.

Este pensamiento le venía a la mente con frecuencia. Le golpeó con más fuerza de lo ordinario una mañana, el día de San Vicente de Paul, el 19 de julio siguiente; pero al mismo tiempo, de una manera muy viva se le dijo como interiormente: “¿Por qué no en Francia? ¿Por qué no en todo el universo?”, como para darle a entender que lo que él estaba pensando sería un apoyo en todo el mundo cristiano y que Dios quería que él se ocupase de ello.

Le fue mostrado también como en un golpe de vista la idea de un plan que debía ser muy útil a la Iglesia y contribuir al bien de infinidad de almas. Esto se le mostró de una manera general, pero tan luminosa que él se imaginaba que todo el mundo debía tener las mismas ideas, o por lo menos no dejaría de adoptarlas en cuanto se le dieran a conocer.

La impresión que le hizo esta luz no le permitió dudar en el mismo momento que no hubiere en ella algo sobrenatural y que no viniera de Dios. Solo se asombró de que Dios parecía poner los ojos en un instrumento tan vil para una empresa tan grande; pero se ofreció a Dios, lleno de confianza en su poder y en su infinita bondad, para que Él hiciera de él y por medio de él todo lo que fuera conforme a su voluntad.